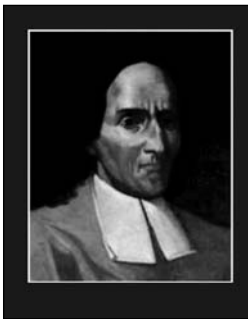


INTRODUCCIÓN

Presencia y ausencia de Vico

“Introducción” a José M. Sevilla, *El espejo de la época. Capítulos sobre G. Vico en la cultura hispánica (1737-2005)*, Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 2007, pp. 676, ISBN 978-88-8292-372-3.



Estas páginas reproducen la “Introducción” realizada por José M. Sevilla en su volumen *El espejo de la época. Capítulos sobre G. Vico en la cultura hispánica (1737-2005)* (Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 2007, pp. 676, ISBN 978-88-8292-372-3), en las páginas 27-32. La “Introducción” se recoge en la revista, con autorización del autor, por la importancia y el interés que la obra presentada adquiere dentro de los estudios viquianos en España y en Latinoamérica, y por el valor que en sí misma tiene dicha “Introducción” para la historia de la crítica viquiana.

Those pages reproduce José M. Sevilla’s “Introducción” to his book *El espejo de la época. Capítulos sobre G. Vico en la cultura hispánica (1737-2005)* (Edizioni La Città del Sole, Naples, 2007, pp. 676, ISBN 978-88-8292-372-3), pages 27-32. The Introduction is reprinted in this Journal with authorization of its author, both because of the importance and interest of the introduced work for Vichian studies in Spain and Latin America, and for the value that the “Introducción” itself has for the history of Vichian criticism.

I

Me atrevo a dar a la imprenta este estudio, con voluntad de completud (completar un ciclo) y de haber alcanzado algunas cotas en el amplio campo de los estudios viquianos; mas con la clara conciencia de que la presente constituye en verdad una obra abierta, ampliable y actualizable, revisable y corregible. No obstante, he considerado llegado el momento de contribuir con ella a cimentar el suelo sobre el que puedan erigirse posteriores edificios mediante otros delineantes estudios filosóficos e históricos. Considérese esta obra, por tanto, más que como una historia de la recepción hispánica de Giambattista Vico, como una básica estructura compuesta de capítulos de historia de las ideas y, sobre todo, de la historia de un problema: el de la ausencia o presencia de Vico en la cultura hispánica.

El libro nació hace ya bastantes años, motivado por una inquietud filosófica concreta: mostrar la existencia de una *presencia* de G. Vico (1668-1744) en el pensamiento y la cultura de lengua española. Pero dicha inquietud no se produjo espontáneamente, sino que tuvo una doble motivación. Por un lado, la invitación que a finales de los años ochenta recibí, por parte de los profesores Fulvio Tessitore y Giuseppe Cacciatore, para escribir una reseña sobre Giambattista Vico en la cultura española¹. Tal fue el desencadenante objetivo de lo que habría de convertirse posteriormente en un continuado y procesual proyecto de estudio, desplegado hasta hoy –compaginado con otros ajenos a él–, y de las contribuciones que progresivamente, y como capítulos de una historia, he ido aportando en revistas y en libros colectivos, así como en algunos Congresos internacionales. Mas, si tal fue el desencadenante ‘objetivo’ del proyecto, también hubo un impulsor ‘subjetivo’ del mismo no menos importante: haber hallado, en los primeros acercamientos al problema de la *fortuna* de Vico en la cultura hispana, la frecuente percepción e hipótesis –y, a veces, tesis– de una *ausencia* casi total de esta recepción. Así había sido planteado por prestigiosos autores –como Ramón Ceñal, Paolo Cherchi, o Ciriaco Morón Arroyo–², a los que, por otro lado, y con todo merecimiento, se les debe reconocer el haber sido pioneros en el estudio de esta recepción, que, a la larga, ha resultado ser más compleja y problemática que lo inicialmente supuesto, pero también más rica y abundante. Era cuestión de ponerse a cavar hasta desenterrar algunas importantes vetas; y eso es lo que aquí se trata de mostrar, la superficie de un yacimiento en el que continuar excavando y hallando vestigios y trazos de una historia particular.

Fruto de esta indagación, llama la atención no tanto la mayor o menor cantidad de recepciones y tratamientos sobre Vico, sino el hecho de que, frecuentemente, éstas vengan de la mano de importantes figuras y pensadores en cada época. Así sucede en los siglos XVIII y XIX –especialmente en éste último–, pero también hasta buena parte de la mitad del siglo XX, momento en que ya los estudios sobre Vico comienzan a cobrar una dimensión investigante por parte de los estudiosos (filósofos, historiadores, filólogos, etc.). Lo cual sucede no sólo en España, sino también en Hispanoamérica, principalmente en México y en Argentina; dos ricos filones históricos de una misma veta problematista.

He intentado abarcar el mayor número de recepciones que hasta el momento me ha sido posible. Obviamente, la lista de autores no puede ser completa, ni lo pretende, pero sí que servirá para dar una idea acerca de la tesis sobre la importancia de esa recepción hispánica de Vico. Por ello, como ya he dicho, la presente obra constituye también una invitación a que otros estudios la vayan completando y, si fuera el caso, corrigiendo en aquellas presuntas imprecisiones o erratas, incluso errores, que pudieran darse. Considérese que este trabajo, en buena parte historiográfico e histórico-bibliográfico, ha sido una necesidad a la que me he visto abocado, aun sin ser historiador de profesión, si bien teniendo claro que la historia no

puede ser ajena a la reflexión del filósofo y que ambas disciplinas –como bien postulara Vico– vienen necesariamente emparejadas.

II

Todo lo que existe posee una historia, decía con resonancias viquianas G. Lefebvre. Ante la idea frecuentemente admitida de una “ausencia” de Vico en la cultura hispánica, el presente estudio pretende contribuir a despejar dicho prejuicio, registrando y dando constancia de una “presencia” a lo largo de más de dos siglos y medio: desde 1737 hasta nuestros días. Se ha tratado de esbozar y mostrar las modalidades bajo las cuales las ideas de Vico han penetrado en las historias culturales española e hispanoamericanas, queriendo apreciar cómo éstas se han desarrollado y evolucionado desplegadas a través de recepciones positivas y propagadoras, unas veces, y de recepciones negativas y críticas, otras veces³. Mas una historia de autores y de ideas, como también la labor reseñante-crítica de los contenidos, no tendría razón histórica sin enmarcarse en una historia de problemas. Por ello, en la obra, se intenta mostrar que dicha recepción hispánica de Vico nos ofrece a su vez una imagen de los principales problemas filosóficos y culturales –cuando no ideológicos o políticos– que latan en los autores y en la propia época. Por tanto, esta recepción de Vico nos narra una historia concreta, la de una –más afortunada de lo que pudiera parecer– “presencia” viquiana; pero también, a su vez, nos narra una intrahistoria que relata el *porqué* de tales recepciones. Especialmente significativo resulta, en este segundo aspecto, el ámbito problematista en que se producen los tratamientos en el siglo XVIII y en el siglo XIX.

A nuestro juicio, la referida tesis de la *ausencia* de Vico no esgrime razones topológicas ni semánticas suficientes como para ser ya mantenida hoy día. Distinto es, ciertamente, sostener que las ideas de Vico no fueron por regla general bien aceptadas; lo cual, no siendo totalmente cierto, difiere mucho de afirmar que Vico fuese desconocido o que su pensamiento no haya entrado en contacto relevante con la cultura hispánica, cuando, aún en vida de Vico, éste ya aparece citado por un ilustre esteta español. Por ello, despejar esta *imagen* es uno de los objetivos básicos que pretende el presente trabajo. Intentamos, a través de una reconstrucción histórica y crítica, mostrar las modalidades bajo las cuales las ideas de Vico han penetrado y se han ido desplegando.

El tratamiento que hemos aplicado en los diversos estudios dentro de la obra asume la perspectiva de una dimensión problemática, que implica recoger las dificultades que en el clima cultural de cada siglo han incidido en la recepción de Vico. Toda vez que, al menos, pueda decirse que se ha conseguido desvelar la impropiedad al hablar de “ausencia” de Vico, llegando a mostrar –por el contrario– su innegable “presencia”, será la verdadera compensación por este esfuerzo. Considérese que el mérito de esa narración histórica no radica tanto en la verdad

que se creyera poseer, sino –parafraseando a G.E. Lessing– en el esfuerzo que se ha hecho para conquistarla. Queda al autor de esta obra la satisfacción de poder constatar aquella inicial creencia y conativa inquietud de hace más de veinte años, de que Vico no ha sido un pensador inexistente en la cultura y el pensamiento en lengua española. Como ya en 1930 decía un autor español refiriéndose al ilustre filósofo napolitano, tarde o temprano el *devenir* de la historia da razón de la vigencia de aquello que tal vez ocultaba. Se evitará con ello lo que el buen Sancho demandaba a Don Quijote: “no andarme tras vuesa merced por caminos sin camino, y por sendas y carreras que no las tienen”⁴.

Los capítulos que se ofrecen de esta historia no sólo han de servir de aporte a la reconstrucción general de los estudios viquianos en español, sino también a una específica –pero no por ello menos importante– clave problemática para comprender algunas parcelas de la historia del pensamiento y de la cultura hispánicos, algunas confesiones de cada propia época tratada.

Aunque ciertas veces me haya posicionado críticamente ante el contenido reseñado y analizado de algunos textos, he procurado, en lo posible, no emitir juicios de valor acerca de los acontecimientos, considerando que, como dijera Ortega, “la narración tiene que justificarse por su asunto, y será tanto mejor cuanto más somera, cuanto menos se interponga entre lo acontecido y nosotros”⁵. Bastará en nuestro ejercicio de razón narrativa con apreciar cómo con Vico estalla el color del tiempo, que nosotros podemos ver reflejándose en el espejo de cada época.

Antes de finalizar quiero agradecer al prof. Antonio Heredia Soriano la atención que me presta con su Prólogo, además de haberme puesto sobre la pista de algunos importantes autores del siglo XIX; dar las gracias, también, a Francisco J. Navarro Gómez⁶ por su voluntad de amistad al aceptar la ingrata tarea de corregir el texto; reconocimiento extensivo también a Pablo Badillo O’Farrell, por su desinteresada ayuda; y, por último, pero no menos importante, agradecer al profesor Giuseppe Cacciatore el sincero interés que se ha tomado para que este libro en español viese la luz en la hermosa patria chica del grande y universal Vico, así como al prof. Antonio Scocozza por su generosidad al hospedarlo en la colección del Istituto di Studi Latinoamericani, que tan pulcramente edita el Dr. Sergio Manes en su Città del Sole⁷. Un sincero agradecimiento también para las Instituciones que han apoyado la culminación de este proyecto, en especial al Centro di Studi Vichiani (Nápoles) y a su directora Dra. Manuela Sanna, así como a la Fundación El Monte (Sevilla).

José M. Sevilla
Universidad de Sevilla, 2006

Notas

1. Directores por entonces, respectivamente, del Centro di Studi Vichiani (del C.N.R.) y del *Bollettino del Centro di Studi Vichiani* (Nápoles). El trabajo original fue publicado en el *Bollettino del Centro di Studi Vichiani* de Nápoles, vol. XIX, 1989, pp. 169-192; y, más tarde, en español, en una versión notablemente ampliada –y en buena parte nueva y diferente– en *Cuadernos sobre Vico*, 1, 1991 (Sevilla), pp. 11-42 y pp. 97-132.

2. Hasta hace unas décadas resultaba una idea frecuentemente admitida criticar una escasa presencia de Vico en la cultura hispánica en general y en la española en particular, siendo bastante común afirmar una casi total ausencia de relación. Así, por ejemplo, Ramón Ceñal se ceñía, prácticamente, a la recepción en Donoso Cortés y en Balmes (R. CEÑAL, “Juan Bautista Vico y Juan Donoso Cortés”, *Pensamiento*, XXIV, n. 96, (Madrid) octubre-diciembre 1968, pp. 351-373); Ciriaco Morón Arroyo afirmaba que el problema de esta *fortuna* de Vico se expresa en la problemática cuestión de la “ausencia de Vico en España” (C. MORÓN ARROYO, “Notas sobre Vico en España”, *Forum Italicum*, 1968, pp. 513-526; cit. p. 513); o, reforzando el mito de esta supuesta carencia, Paolo Cherchi parece convencido al hablar de “una ausencia casi total, y un silencio roto por alguna esporádica mención” (P. CHERCHI, “A.A. Camus e la fortuna di Vico in Spagna”, *Bollettino del Centro di Studi Vichiani*, IV, 1974, (Nápoles), pp. 168-170; cit. a p. 168).

3. Con independencia de si, en cada caso concreto, la recepción ha sido afirmativa cuanto si lo ha sido negativa, resulta apreciable cómo la *imagen* de Vico que se refleja en esta historia de las ideas viene a nosotros incluyéndolo en el compendio del pensamiento europeo e integrado en éste. Con todo ello, habrá que considerar que con estas recepciones que en la obra se presentan, además de con la lectura diferencial que les ha sido practicada, se contribuirá también dando un giro de tuerca más a la clarificación de la problemática modernidad viquiana. Se tendrá ocasión de apreciar *imágenes de la modernidad viquiana* y reivindicaciones de la *actualidad* de Vico (como buen clásico); pero, en cualquier caso, sea receptor o sea detractor, se advertirá a la viquiana como una *modernidad* diferente (*divergente*), si no pluridimensional al menos sí bidimensional y multiversal, la cual rompe la imagen tópica –comúnmente aceptada– que asume unívocamente la modernidad a la perspectiva unidimensional y monocorde cartesiano-ilustrada-idealista que mediante el tropo retórico de la sinécdoque designa el todo (modernidad) con una de sus partes (“cartesianismo”).

4. *El Quijote*, 2ª, cap. XXVIII.

5. J. ORTEGA Y GASSET, *Meditaciones del Quijote* (1914), en *Obras Completas*, Alianza Ed. – Revista de Occidente, Madrid, 1983 (1993 reimpr.), vol. I, p. 378.

6. A quien deseo agradecer también su entusiasta, desinteresada y sobria colaboración como traductor de la obra latina de Vico en el proyecto de edición en español de las Obras viquianas que llevan a cabo el Centro de Investigaciones sobre Vico (Sevilla) y la Stiftung Studia Humanitatis (Zúrich) en la Colección Humanismo de la Editorial Anthropos, donde han sido publicados hasta ahora dos primeros volúmenes: G. VICO, *Obras. Oraciones inaugurales & La antiquísima sabiduría de los italianos*, presentación de E. Hidalgo-Serna e introd. de J.M. Sevilla, ed., trad. y notas de F.J. Navarro Gómez (Anthropos, Barcelona, 2002); y *Retórica (Instituciones de oratoria)*, presentación de E. Hidalgo-Serna y J.M. Sevilla, Prefacio de G. Crifó, ed., trad. y notas de F.J. Navarro Gómez (Anthropos, Barcelona, 2004); y se encuentra en preparación *El Derecho Universal**.

[*N.E.- Publicado en 2009: vol. 12 de la colección, 875 páginas.]

7. Editor del que afectuosamente deseo recordar su contribución al importante Congreso Internacional “Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea” –organizado y celebrado en Sevilla hace ya ocho años (4-9 octubre, 1999)– publicando primeramente el *Resumen de ponencias / Riassunto delle relazioni*, a cargo de E. Hidalgo-Serna, J.M. Sevilla, J. Villalobos (Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 1999; Col. “Studia Humanitatis”, Saggi 1, pp. 193); y, a continuación, los tres cuidados y bellos volúmenes de Actas: E. HIDALGO-SERNA, M. MARASSI, J.M. SEVILLA, J. VILLALOBOS (Eds.), *Pensar para el nuevo siglo. Giambattista Vico y la cultura europea* (Edizioni La Città del Sole, Nápoles, 2001, 3 vols., Col. “Studia Humanitatis”, Saggi 4, 5, 6, pp. 1259). Véase sobre el Congreso y las Actas, en el presente volumen, el cap. IV.4.9 de la parte III.

* * *

